



Santana Vega, Lidia E. (coord.) (2013). *Educar en Secundaria. Retos de la tutoría*. Madrid: Wolters Kluwer, 356 páginas. ISBN: 978-84-9987-086-1. DL: M- 26456-2013

La educación Secundaria es una de las etapas más conflictivas del sistema educativo. Los continuos cambios y transformaciones sufridos por los jóvenes en esta etapa son desconcertantes, bien sea para los adolescentes como para los familiares y docentes. En este libro un conjunto de profesionales persiguen que el profesorado, madres y padres, inspectores, etc. comprendan la etapa de la Educación Secundaria y

la adolescencia. La obra, tal como se indica en la introducción, pretende contribuir al logro de los tres grandes objetivos de la educación formulados por Ken Robinson: económico, cultural y personal. Pero sobre todo trata de que los profesionales que se mueven entre “pasillos y clases” en la etapa de la educación Secundaria: 1) alcancen una comprensión cabal de su labor educativa, 2) adquieran el gusto por el trabajo bien hecho y 3) se sientan felices haciendo su trabajo, que es la mejor manera de expandir felicidad entre todos los componentes de la institución educativa.

El libro se ha estructurado en diez capítulos y cada uno de ellos se cierra con una propuesta de actividades para reforzar la dimensión práctica-aplicada de la obra. En el capítulo uno, Lidia E. Santana, profesora de la Universidad de la Laguna, analiza la etapa de la adolescencia y cómo ésta se contempla, desde un punto de vista psicopedagógico, en las dos últimas reformas educativas (LOGSE y LOE). Asimismo hace un retrato del escenario de la Secundaria, resaltando algunos problemas del profesorado con el proceso de aprendizaje del alumnado.

En el capítulo dos Clemente Lobato, profesor de la Universidad del País Vasco, trata “El aprendizaje autónomo y el contrato de aprendizaje”. En el aprendizaje autónomo el estudiante se responsabiliza de la organización de su trabajo y de la adquisición de las diferentes competencias según su propio ritmo. Formar a los estudiantes para ser autónomos en su aprendizaje es una de las principales finalidades de la educación formal, sea cual sea el nivel educativo en donde nos situemos.

En el capítulo tres Mercedes García-García, Elvira Carpintero y Chantal Bien-cinto, Universidad Complutense de Madrid, delimitan el concepto de atención a la diversidad, analizando sus líneas de actuación desde el plano político hasta el de aula. Además reflexionan sobre las diferencias individuales y el apoyo metodológico, y la manera en que la diversidad de los centros y sus equipos docentes impulsa o dificulta determinadas acciones inclusivas. Por último, plantean un modelo adaptativo para atender a la diversidad y cierran el capítulo con una serie de reflexiones para ayudar al equipo educativo a crear una escuela democrática, inclusiva y eficaz.

En el capítulo cuatro las profesoras de la Universidad de La Laguna y de la Universidad Complutense, Lidia Santana y Mónica Fontana Abad, revisan el concepto de calidad y cómo puede alcanzarse. La labor de apoyo/asesoramiento al profesorado debe incidir sobre todo en: 1) cómo crear un ambiente propicio para el aprendizaje, 2) qué metodología didáctica resulta más motivante y genera en el alumnado la voluntad de aprender y 3) cómo diseñar un sistema de evaluación que esté en consonancia con el fin último de la educación, esto es, que el alumnado no pierda el sentido de su formación.

En el capítulo cinco Isabel Cantón, Universidad de León, aborda el tema de “La tutoría en Secundaria: estrategias y recursos”. Ésta clarifica el significado de la tutoría, hace un repaso de las funciones asignadas tradicionalmente al tutor, plantea las dimensiones que ha de contener un Plan de Acción Tutorial y los recursos necesarios para su elaboración así como los instrumentos, herramientas y evaluación del Plan de Orientación Académica y Profesional (POAP).

En el capítulo seis Antonio Pantoja, Universidad de Jaén, va desgranando los diferentes recursos tecnológicos. En el capítulo se analizan los recursos tecnológicos existentes, su utilización en la orientación, los roles y funciones del orientador en el escenario de las TICs, y las principales aplicaciones para el campo de la orientación.

El capítulo siete Alejandra Cortés, profesora de la Universidad de Zaragoza, trata la orientación a lo largo de la vida, el socioconstructivismo, y los procesos e instrumentos de Orientación Profesional de utilidad para los profesionales de la orientación. La autora plantea el portafolio como una de las herramientas para acabar con la disociación diagnóstico-intervención y aboga porque la comunicación sea el medio esencial de construcción del portafolio mediante monólogos y diálogos reflexivos, cercanos a la dialéctica socrática.

El capítulo ocho de Pilar Figueras e Inés Masot, Universidad de Barcelona, analiza las transiciones como eje configurador del desarrollo de la carrera. Este capítulo intenta dar los elementos clave para la comprensión y afrontamiento de esta etapa, centrándose en el análisis y conceptualización de las transicio-

nes en el marco de las transformaciones del devenir de este siglo. También aborda las transiciones desde la perspectiva de su impacto cuantitativo, y de las necesidades y los desafíos vinculados a cada transición -educativa o laboral-. Para finalizar el capítulo, analizan las funciones, los objetivos de las transiciones, los programas y las estrategias desde una vertiente práctica.

El capítulo nueve de M^a Luisa Sanchiz y Miguel Llopis, Universitat Jaume I de Castellón, trata de esclarecer qué es la evaluación psicopedagógica, cuál es su sentido y finalidad, los enfoques paradigmáticos que la sustentan y sus funciones. También se alude a los agentes que evalúan, a los procedimientos de evaluación, a la recogida de información y su valoración, a la relevancia de saber comunicar los resultados, etc. El capítulo se cierra con los instrumentos utilizados en el proceso de la evaluación.

En el capítulo diez Juan Antonio Planas, orientador de secundaria, y Lidia E. Santana, resaltan la relevancia de la tutoría universitaria y de la formación inicial del profesorado para elevar la calidad de la educación. Se incide en la necesidad de aprovechar la formación psicopedagógica y experiencia docente de los profesores en activo y jubilados de Educación Secundaria y de los orientadores, en la formación inicial del profesorado.

A mi modo de ver, el prologuista Miguel Ángel Santos resume a la perfección el sentido del libro:

Bienvenido, pues, este libro que trata de arrojar un poco de luz en esta tarea complicada y decisiva de la Educación Secundaria. Es importante hacerla bien porque, como dice Emilio Lledó, “enseñar no es solo una forma de ganarse la vida; es, sobre todo, una forma de ganar la vida de los otros” (p.17).

Yaritza Garcés Delgado

Investigadora del Proyecto Europeo ECLIPSE, Universidad de La Laguna